

EXAMEN DE LATINIDAD, RETORICA, Y POESIA

A que se presentarán los Discipulos de las Escuelas Pias de Lavapies de esta Corte, asistidos de sus respectivos Maestros:

El P. Ubaldo Hornero del Corazon de Maria, Maestro de Retorica, y Poesía.

El P. Bernardo Granados de la SS. Trinidad, Maestro de Humanidad.

El P. Manuel Torres de Jesus, y Maria, Maestro de Syntaxis.

El P. Lucas Gascon de la Purificacion, Maestro de Rudimentos.

Los dias... *12... 13... y 14...* de Julio de 1779.

Por la tarde à las cinco.



MADRID:

En la Imprenta de PEDRO MARIN. Año de 1779.

EXAMEN
DE LA TRINIDAD,
RETORICA, Y POESIA

A que se presentaran los Discipulos de las Escuelas Reales de esta Corte, a saber:
dos de sus respectivos Maestros:

El P. Ubaldino del Corrao de Maria
Maestro de Retorica, y Poesia.

El P. Fr. de la S. Trinidad,
Maestro de Poesia.

El P. Manuel de Jesus, y Maria,
Maestro de Syntaxis.

El P. Juan Gutierrez de la Purificacion, Maestro
de Redimientos.

Los dias 22, 23, y 24 de Julio de 1779.

Por la tarde a las cinco.



M. A. P. R. I. D.

En la Imprenta de Pedro ... Año de 1779.

ADVERTENCIA.

LAS Escuelas Pias están empeñadas en la enseñanza gratuita de la juventud, por el voto solemne que hacen à Dios los Profesores de ellas. Para desempeñar esta obligacion sagrada de que son responsables primeramente à Dios, à quien es imposible engañar, y en segundo lugar à los hombres, que les hacen honra en confiarles la educacion de sus queridos hijos, y à quienes seria una especie de traicion dejar burlados, y mal correspondida su confianza, si la enseñanza fuera vana, è ilusoria; emplean sus fuerzas, y talentos, tales quales son, en trabajar cada uno con los Niños de su clase; en la cierta persuasion, y esperanza, de que asi como solo Dios es el que sabe los quilates de este trabajo, así tambien ninguna cosa inferior à Dios, ha de ser algun dia la recompensa de él, y muy cabal, y muy excesiva recompensa. Pero de la manera que se compadece muy bien el trabajo, y afan del Labrador con una cosecha escasa, ò no tan copiosa como prometia la buena condicion de la tierra: bien sea por algun recio aguacero, bien por un tempestuoso granizo, ò plaga de langosta, ò intempestivo bochorno, ò por otro fatal contratiempo; de la misma manera pueden sufrir algun menoscabo, ò atraso los frutos literarios, que los Maestros de las Escuelas Pias con sus diarias fatigas procuran producir en el cultivo de sus Discipulos. Asi que en los que presenta al público para ser examinados no presume la Escuela Pia, ni menos blasona, que se puedan ver los sazonados frutos, que ni se deben esperar de su edad, ni del poco tiempo que se ha trabajado en su labor: pero confia que facilmente se podrán ver algunas florecicas, como en señal de los frutos que podrian arrojar, si se continuase el cultivo por alguna diestra, y sabia mano.

A La clase de Rudimentos pertenece el conocimiento de las partes de la oracion, sus accidentes, y propiedades, sobre lo que responderán los Jovenes de esta Aula, declinando, conjugando, y dando razon de los generos, preteritos, y demás conocimientos elementares de la lengua latina. Y para hacer esto sobre algun modelo de ella, traducirán el mas proporcionado para los principiantes, que son las Fabulas de Phedro, à reserva de algunas que no son para los tiernos años.

En estos ultimos tiempos se ha disputado con calor entre los Methodistas, si convendrá en esta clase enseñar à los Niños algunas oraciones latinas: y por una, y otra parte se alegan razones probables. Los dos extremos de no enseñar ninguna, y querer enseñarlas todas nos parecen dos grandes inconvenientes. Para evitarlos hemos instruido à los Jovenes de esta Aula en algunas especies de oraciones mas comunes, y de poco artificio. Tales son las del verbo substantivo, las que llaman de activa, relativos, infinitivos, y las llanas de Gerundio Castellano. Preguntados sobre alguna de éstas, se esforzarán à responder con acierto los siguientes Cavalleros

Colegiales, segun su antigüedad.

Don Juan Duque, Grimaret.

Don Manuel San-Vicente, Durrocher.

Don Manuel Carranza, y Valcarcel.

Don Joachin Peñas Salazár.

Don Isidro Pasqual Malo, Gorraiz.

Don Cayetano Losada, Morales.

Don Manuel Candido, Silva.

Don Antonio Romero, Sanz.

Don Andres Palacian, y Andreu.

A Esta clase pertenece el estudio, y práctica sencilla de los preceptos de la Syntaxis, lo que se hace ya traduciendo, ya componiendo latin, y procediendo en ambas cosas como quien navega, digamoslo asi, por la rive-
ra, sin entrar todavia en alta mar. Para esto traducirán los Jovenes de esta Aula el Cornelio Nepote, y los quatro ultimos libros de las Cartas de Ciceron, que dicen *familiares*. Ordenarán las palabras latinas del modo llama-
do *natural*; explicarán su regencia, elipsis, y demás figu-
ras, reglas, concordancias, y variarán las oraciones, que admitan variacion, por los modos mas comunes. Por lo que hace à la composicion, se ofrecen à escribir en latin una Carta familiar en asuntos faciles, y proporcionados à su alcance; bien sean de enhorabuena, de novedades, ò de recomendacion, y procurarán en su escrito hacer uso de las frases, que hayan observado en las traducciones dia-
rias, y que mas del caso sean, en el asunso que se les die-
re; y esto lo harán los siguientes Cavalleros

Colegiales, segun su antigüedad.

Don Thomás Lopez, y Rodrigo.

Don Pedro Galo de Parada, y Otazo.

Don Joseph Prichardo, y Morphi.

Don Angel Lopez de Coca, y Hornero.

Don Policarpo Julian Marques Oliver.

Don Maximo de la Riva. Agüero.

Don Agustin Salamanca, y Labores.

Don Juan Bautista San-Martin Pastranos.

Don Zenon Zamora, y Pineda.

HUMANIDAD.

A Unque bajo del nombre de *Humanidad* se compre-
henden todos aquellos estudios de bellas letras à que se suele aplicar la juventud, hasta la Philosophía exclusi-
va-

8
vamente, como son la Gramática, Poesía, Retórica, lengua Griega, Historia, &c. con todo eso, segun el uso moderno, la clase de *Humanidad* es la segunda de Retórica, en la que se exercitan los Jovenes en los preliminares de ella. Asimismo pertenece à esta Aula la declaracion de los preceptos de la Prosodia en orden à la cantidad de las syllabas, estructura, y medida de los versos mas comunes: el conocimiento de las antigüedades de los Romanos mas necesarias para la inteligencia de los Autores: el adorno, y pulimento del lenguaje latino por amplificaciones, figuras retóricas, variaciones, y otras cosas semejantes. Y por lo que mira à los libros para la traduccion, conviene que esta se haga ya en escritos latinos de mayor primor, como son algunas oraciones de Tulio, las guerras de Salustio, la *Eneida* de Virgilio, y las *Odas* castas de Horacio. En todos estos libros que presentarán para que se les mande traducir, se han exercitado los Discipulos de esta Aula, pero no de manera que se les haya explicado por menor el artificio exquisito de un poema, oracion retórica, ò historia, sino ciertas doctrinas generales sobre esto, mayormente sobre la elocucion retórica, y la versificacion Latina, y Castellana, con lo que solo se intenta que asciendan à la clase de Retórica, y Poética en tal estado de conocimiento, que con menor trabajo del que enseña, y del que aprende, puedan à costa de menos tiempo, adelantar mas en aquellas facultades. Se les señalará para la composicion latina algun paso de la Historia de España escrita por *Mariana*, ò de los *claros Varones de Hernando del Pulgar*, ò alguna proposicion clara, para que la varíen por figuras retóricas. Los que huvieren de componer versos latinos, presentarán la *Republica Literaria de Saavedra*, para que de ella se les señale el elogio de alguno de los Poetas famosos, que en ella se alaban. Y los que hayan de componer verso Castellano lo harán en octavas, ò decimas, dandoles un asunto sentencioso, ò sobre algun mysterio de nuestra santissima Religion Catholica.

Si los Concurrentes gustaren, medirán tambien versos los Jovenes de esta clase, y traducirán las oraciones de

- Facciolati, ò otro moderno, y responderán à qualquiera de las siguientes preguntas sobre antigüedades Romanas.
- 1... Quién fue el primer Rey de Roma, y sus sucesores?
 - 2... Cómo se llamaron las asambleas del Pueblo; y en dónde se tenían?
 - 3... Quáles eran las ceremonias del triunfo?
 - 4... Qué era triunfo menor?
 - 5... Qué era Tribu, y quáles sus especies?
 - 6... Cómo se llamaban las asambleas de las Tribus?
 - 7... Qué era la Plaza Romana, y à qué llamaban *Rostra*?
 - 8... Qué era el Campo Marcio, y qué uso hacian de él?
 - 9... Quién instituyó los Senadores?
 10. Qué requisitos eran necesarios para ser Senador, y qué renta correspondia à esta dignidad?
 11. Qué era el Senado Romano, y qual su ministerio?
 12. Decid qué era *Senatus-consultum*; y en qué sitios se congregaba el Senado?
 13. En qué clases se dividieron los habitantes de Roma, y por qué se instituyeron los Cavalleros?
 14. Quiénes eran los Consules; y cómo governaban?
 15. A quién se daba el nombre de Proconsul?
 16. A qué se estendia el gobierno de los Proconsules?
 17. Quántos Pretores hubo al principio en Roma?
 18. Qué poder tenían?
 19. Qué clases de Ediles havia, y qué era de su inspeccion?
 20. Por qué se llamaban *Curules*; y qué edad se necesitaba para este empleo?
 21. Qué eran Tribunos, y qual su autoridad?
 22. Quién era el Qüestor; y de qué cuidaban los Qüestores que se aumentaron despues?
 23. Dónde se guardaba el tesoro público, y quántos tesoros havia?
 24. Quiénes daban el titulo de Emperador?
 25. Qué era Centurion?
 26. Qué era Legion, y su numero?
 27. Decid algunos juegos de los Romanos?
 28. Qué era Dictador, y cuándo se elegia?
 29. Para qué se establecieron los Censores?

30. Quáles eran sus funciones principales?
31. Quándo se crearon los Duumviros, y de qué cuidaban principalmente?
32. Qué era Triumvirato, y qué Triumviros capitales?
33. De qué servian los Centumviros?
34. Qué era Prefecto de la Ciudad, y del Pretorio?
35. Quiénes eran los Lictores entre los Romanos?
36. Qué Deidades principales havia en Roma?
37. Qué eran Dioses indigétes?
38. Qué dignidad era la de los Pontifices?
39. En qué se ocupaban los *Augures*?
40. En qué consistia su arte?
41. Qué quiere decir *Aruspice*, y cuál era su ministerio?
42. Qué eran Flamines.
43. Para qué instituyó Numa los Feciales?
44. Qué era la principal funcion de las Vestales?
45. Qué voto hacian, y qué castigo se les daba quando le quebrantaban?
46. Para que estableció Numa los Salicios, y quienes eran?
47. Qué eran Epulones?
48. Qué quiere decir Republica?
49. En cuántas vigiliass dividian los Romanos la noche?

Se hará la abertura de esta funcion con una declamacioncita *de nimia in litteris humanioribus discendis festinatione*, que dirá Don Vicente Delgado, y se concluirá con unas octavas rimas para dar gracias al concurso, las que dirá Don Manuel de Torres, y Roxas. Los que se ofrecen al examen son los siguientes Cavalleros

Colegiales, segun su antigüedad.

Don Bartholomé Cañas, y Gomez.

Don Manuel Henriquez, y Roxas.

Don Roque Alocen, y Perez.

Don Francisco Vela, y Velicia.

Don Gregorio Montenegro, y Puga.

Don Balthasar Castillo, y Toledo.

Don Pedro Garcia, y Mayoral.

Don

Don Dionisio Urbano, y Garcia.

Don Vicente Delgado, y Sedeño.

RETORICA, Y POETICA.

A Esta clase están reducidas las dos facultades de Retorica, y Poetica, y estarán así por ventura, hasta que llegue à ser mas universal la buena opinion, y aprecio que merece cada una de por sí. El corto numero de Discipulos, que concurren para el estudio de estas dos Artes, si conformes en lo general en quanto à los preceptos, diferentes à la verdad entre sí por lo que respeta à los diversos generos, y estilos de composicion, es causa de que no se haya pensado seriamente en dividir las. Y por lo que respeta à la Poetica, deben los Jovenes ser instruidos (como se ha procurado hacer con los que se presentan à su examen) no solo en los preceptos, y reglas de los generos mas comunes de versificacion, tanto Latina como Castellana, sino que tambien se les ha instruido en los generos de composicion, y en todo el artificio de la Epopeya, Tragedia, Comedia, Satyra, Oda, y Elegia. Y aunque el componer con primor qualesquiera de estas Obras, requiera un talento superior, y muy exercitado en la Lectura de Autores Griegos, y Latinos, que trabajaron con esmero en esta facultad, y otras luces mucho mas perfeccionadas con el estudio serio, y continuado de otras Artes, que las que tienen los Cavalleros Seminaristas, que se presentan; hemos procurado no obstante darles todas aquellas instrucciones, que están reducidas, y compendiadas en la Epistola de Horacio à los Pisones, y puestas con metodo, y orden en una Arte poetica Castellana, que se les dictó el año precedente en Romances endecasilabos, que confrontarán con los preceptos de Horacio, reducidos à las preguntas siguientes:

- 1... Qué cosa es Poesía en general?
- 2... Quáles deben ser las prendas naturales de un Poeta?
- 3... Qué es el objeto de la Poetica, y qué cosa es imitacion?
- 4... Qué es el fin de la Poetica?
- 5... Qué cosa es utilidad poetica?

- 6... Qué es deleyte poetico, y que es la belleza su primer principio?
- 7... Qué cosa es verdad, y verosimilitud poetica?
- 8... Qué es el modo de formar las Imagenes, y el buen uso de ellas?
- 9... Qué cosa es dulzura poetica?
10. Qué cosa es fabula?
11. Quáles son las tres unidades de la fabula poetica?
12. Qué es fabula simple, è implexa?
13. Qué cosa es Agnición, Peripecia, y Maquina?
14. Qué decís sobre la locucion poetica, y sus estilos?
15. Qué se debe observar sobre las sentencias, y agudezas, y su buen uso?
16. Qué cosa es Epopeya?
17. Qué es Tragedia?
18. Qué es Comedia?
19. Qué cosa es Egloga, Satyra, y Oda?
20. Qué es Elegia, Epigramma, y dad noticia de otros poemas pequeños?
21. Decid alguna cosa sobre otros poemas que tienen su nombre con atención à la materia de que tratan?

Los Poetas en que se han exercitado, tanto para la version como para la inteligencia, ya que no de todos los preceptos, pues no han manejado ningun Comico, Tragico, ni Satyrico; à lo menos de todas las demás especies de poemas, son el Arte poetica de Horacio, y una coleccioncita de sus Odas mas escogidas, y toda la Eneida de Virgilio, en las que explicarán en qualquier parte que se les abra, si es el nudo, el principio, ò el fin, las Descripciones, Episodios, Maquina, Peripecia, Agnición, Artificio de las arengas, reduciendo à dialecticos los sylogismos oratorios que contuvieren; y darán razon de las locuciones tropicas, y figuradas, è igualmente de las fabulas, ritos antiguos, ideas, è imagenes fantasticas, y naturales que encontraren. Lo que tambien executarán respectivamente en el Horacio, y compondrán en las especies mas comunes de Oda, Elegia, Epigramma, y Asclepiadeos. En Castellano compondrán Rondillas, Endechas, Quintillas, Decimas, Liras, Roman-

ce endecasilabo, y Octavas Reales à asunto copioso, y abundante, ò bien traduciendo algun paso de Virgilio, ò alguna Oda de Horacio.

Por lo que pertenece à la Retorica, se les han explicado los preceptos mas comunes, y necesarios de esta facultad por los elementos que se han compuesto para su uso, añadiendo à estos los que contiene Ciceron en sus libros de *Oratore*, de los quales se les han explicado igualmente los dos primeros. Traducirán, pues, en las doce oraciones siguientes. Ley Manilia, primera, y segunda Catilinaria, por el Poeta Archias, la que dixo à los Cavalleros Romanos, y otra al Senado despues de la buelta de su destierro, las que dixo en favor de T. Annio Milon, M. Marcelo, Q. Ligario, Rey Deyotaro, y la segunda, y nona Philipicas. Y aunque solo en estas pueden hacer un exercicio de mayor lucimiento, y mas proporcionado à su actual capacidad, è instruccion, se ofrecen à traducir igualmente en qualquiera otra de las demás oraciones, tanto de Ciceron, como de qualesquiera otro Autor, como del Mureto, P. Paulino Cheluci de las Escuelas Pias, el Perpiñan, &c. è igualmente en dichos libros de *Oratore*; y en las Arengas mas dilatadas de los dos tomos primeros de la Obra de Tito Livio, explicando con particularidad tanto en las oraciones en que se han exercitado, como en las Arengas de Livio, qué parte es aquella en que se les manda traducir, si exordio, proposicion, narracion, &c. Declarar en general cómo se forma cada una de las partes de una oracion Rhetorica: formar los sylogismos que contengan las que tradugeren, observando los tropos, y figuras, el genero à que pertenecen, y el argumento de cada oracion: y en los libros de *Oratore*, explicarán además del artificio retorico, el carácter, y estilo de las personas que hablan, y el motivo que tuvo Ciceron para componer dichos libros.

Pondrán en lengua latina qualquiera de las Arengas que contiene la Historia de Mexico, compuesta por Don Antonio Solís. Formarán alguna oracion Retorica à asunto copioso, y proporcionado à su capacidad, è igualmente alguna Arenga à imitacion de las de Livio: alguna Disertacion-

cioncita sobre qualquiera parte de la Retorica : algun Sylogismo oratorio, amplificacion de sentencia, ò alguna proposicion suelta, para que trabajen su confirmacion.

Estamos muy lejos de persuadirnos à que qualesquiera de sus composiciones, tanto de Poesía como de Retorica, sea una obra acabada, y perfecta; y esta prevencion que nos obliga à hacer el amor sencillo de la verdad, no vá dirigida à aquellas personas, en quienes resplandece una suma modestia, acompañada de igual ciencia, y doctrina, sino à aquella clase de sugetos, que esperan coger de un nuevo arbol los mas copiosos, y sazonados frutos.

Los Cavalleros Seminaristas, que se presentarán al examen público por su antigüedad de Colegio, son los siguientes.

Don Nicolás Blasco de Orozco.

Don Mariano Fuentes, y Cruz.

Don Josef Perez Sedano.

Don Pedro Valencia, y Codallos.

Don Pedro Gonzalez de Tejada.

Don Santiago Garcia de Tejada.

Don Fernando Gonzalez Urdin.

Don Vicente Gonzalez Arnao.

Dará principio à estos exercicios con la siguiente oracion Don Pedro Gonzalez de Tejada: y concluirá el acto con una Cancion de accion de gracias Don Pedro Valencia, y Codallos.

De Rhetoricae facultatis praestantia, ac amplitudine

Oratio.

NEminem vestrum, Auditores amplissimi, mirari subeat, quod in hac frequentissima omnium ordinum concione verba facturus, atque hanc nostram Academiam, quam gravissimo vestro conspectu dignamini, pro recepta consuetudine ab oratione, seu, ut verius loquar, latina declamatione auspicatorus, illud dicendi argumentum delegerim, quod cum vulgatum iam sit, multorumque manibus, ac ore tritum, adeó tamen patens, atque amplum est, ut cum & aetate, et ingenio, ac

exer-

citatione parum valeam, nihil aut novum, aut exquisitum, aut et rei magnitudine, et vestra eruditione dignum in medium dicendo afferre possim. Scilicet oratoriae artis splendorem, ac praestantiam nulli certe non notam, ac vobis maxime, quippe qui ea multum valetis, omnino perspectam, probatamque, oratiuncula hac mea, non persequi, aut enarrando complecti (quotus enim quisque id, vel inter exercitissimos in dicendo viros auderet?) sed innuere saltem, ac veluti delibare propositum animo est. Haec enim venia meis et aetati, et ingenio concedenda erat, ut materiam non ieiunam, et angustam, at uberrimam, et amplissimam, non difficilem, et salebrosam, imo obviam, suaque ipsius dignitate expeditam dicendo seligerem, neque tamen inanem omnique fructu vacuam. Quod si enim vel rudem, et veluti informem tam praeclarae scientiae, aut (si ita placet) artis imaginem adumbravero, spero profecto fore, ut qua mentis animique alacritate, nobilissimi isti adolescentes, praestantissimo huic studiorum generi, suam navare operam coeperint, eadem eidem perficiendo, additis veluti calcaribus insistant, vosque omnes, qua estis humanitate, ac prudentia, si vel tantillum in tam ardua, tamque longe patienti disciplina profecerimus, aequis auribus animisque excipientes, nos ad reliquum iter conficiendum animosiores efficiatis; si vero multa in hac nostra Rhetorices Academia, ac veluti prolusoria exercitatione, ab huius artis perfectione nimis distantia videantur, facile condonetis.

Equidem ne de vestra, quam hoc ipso in loco semel, atque iterum experti sumus comitate ac benevolentia dubitare amplius videar, dum Rhetoricam, ac eloquentiam laudandam aggredior, palam vobis est hominibus scilicet prudentissimis iuxta ac disertissimis, nec à me opus erat moneri, non garulam quandam loquacitatem, verborumque de re quacumque effutiendorum, sine lege ulla, ac delectu facilitatem laudari. Psittacorum porrò, ac picarum ea laus sit, eamque egregiam gloriam suo sibi jure vindicent, vel de plebe ipsa impudentissimi homunciones, qui in triviis, suisque circulis, imo et in gravissimorum hominum consessibus (quò eis etiam, per suam ipsorum audaciam penetrare nonnumquam licet) tum de-

demum garrindi, inepteque loquendi finem faciunt, cum laterum ac pulmonum viribus exhaustis voce penitus destituuntur. Quod si ea vis nobilissimo Rethorices, ac eloquentiae vocabulo constaret, nec tam exiguus esset Rhetorum census, tamque tenuis eloquentium seges, nec ad huius facultatis amorem collegas, studiorumque meorum socios cohortarer; quin, ut turpissimum, aut luxuriantis naturae, aut pravae inolitaeque consuetudinis vitium coercerent, data opera quaesitisque undique rationibus facili negotio suaderem. Hinc quoniam eo nomine blaterones, circulatoresque, olim iam apud Graecos, ac Romanos nuncupati sunt, in Rhetores, ac oratores invectus est Plato, eosque veluti inertissimorum, atque adeo exitialium hominum genus traduxit; tum & ab Urbe gravissimis Senatus Consultis, Censorumque decretis exulare iussi sunt, iureque optimo ab omni bene morata Republica in extremas orbis oras amandandi essent, si nihil aliud profiterentur quam pauca, aut quod in peius iret, innumera ineptiendi praecepta, nihil ipsi praeterea saperent, quam celeri, exercitataque diu lingua, inania quaquaversum verba iactare.

At enim vero de rebus quibuscumque, tum maxime de iis, quae summi momenti sunt, quaeque ad homines, ideoque ad Deum spectant, ornatè, & opportunè, id est copiosè, graviter, distinctè, explicatè, abundanter, illuminatè dicere, habita & argumenti, & locorum, & temporum, & dicentis, & audientium ratione, quae omnia Rhetorices, eloquentiaeque officio continentur, quanta porro res, Deus immortalis, quantoque pretio habenda! Quantum ea tum dignitatis, ac pretii, tum difficultatis, studiique in se una habet! Insaniat nae oportet, qui hanc bene dicendi artem inutilem, cassamque esse, forte etiam exitiosam, per summam, seu stultitiam, seu invidiam effutiat, aut quantum & privatis, & publicis negotiis peragendis opus sit, sine industria, ac labore, sine praeceptis, ac exercitatione comparari posse arbitretur? Equidem ut feris, brutisque animalibus, quae corporis proceritate, ac viribus, currendi, aut volandi celeritate, iisque industriis, quae parandis suis commodis, vitaeque tuendae, ac conservandae inserviunt,

non homines modò aequant , sed superant plerumque quam longissimè , hac re una praestamus , quod colloquimur inter nos , mutuoque sermone animi sensa , intimasque mentis cogitationes invicem communicamus ; sic & disertis viri , ac eloquentes , qui nihil nisi aptum , & opportunum , opportunisque loco tempore modo dicunt , longo ab illis intervallo differunt , qui luxatis veluti labiis , laxatisque ori habentis , quidquid , non in mentem dicam , sed in buccam venerit , non tam proferre , quam evomere gestiunt. Mirandum quidem est , atque ut Cicero ait (a) summopere elaborandum , ut quo uno homines maxime bestiis praestant , in hoc hominibus ipsis antecellant. Atque equidem ex ipsa rei sublimitate , atque excellentia factum fuisse existimandum est , ut cum dicendi facultas à natura ipsa nobis insit , eaque homines ab ipsa nostri origine semper usi simus , reliquae vero artes , ac scientiae , non nisi sero tandem , ac labentibus saeculis inventae , aut exerceri coeptae sint , si canendi , pingendi , sculpendi , aliasque consulas , si aut belli fortiter , dexterèque administrandi , si Rerumpublicarum benè gerendarum , si condendarum legum , si extruendarum aedium , si alias denique quantumvis graves , ac reconditas disciplinas ; invenies profecto , Pictorum , Musicorum , Imperatorum , Ducum , Legislatorum , aliisque virtutibus praestantissimorum virorum innumerum pene dicam exercitum , aut certe numerum non exiguum. Oratores , ac verè , nervosè , dilucide concinneque dicentes viros , si ex omni temporum aetatum , provinciarum , regnorumque memoria repetas , Graeci unum , unum Romani iactabunt , qui multorum saeculorum , omniumque gentium consensione orator habitus sit , iureque ac merito haberi debuerit. Aliae gentes , aetatesque aliae unum quempiam ostentare possint , qui numeris omnibus absolutam bene dicendi facultatem nactus sit , dicere , aut negare ausim ? Illud profectò dissimulandum non est , complures ex Hispanis , Gallis , Italis , aliisque , ingenio , ac omnium disciplinarum laude clarissimos viros , iis ma-

(a) Cic. de Orat. lib. 1. cap. 8.

maxime temporibus, cum rusticitate, qua tandiu Europa tota penè torpuit, eliminata, simul cum eloquentiae studio litterae scientiaeque omnes reviviscere coeperunt, in hanc composite, limataeque dicendi gloriam, omnes nervos, operamque suam contulisse, ac ab illa Graeci, Romanique oratoris laude, sin minus pervenerint, at non ita multum distare. Errant namque ii, ac vehementer errant, qui (utinam non multi ita putarent) aut sibi, aut aliis suadere volunt, eloquentiae usum, exquisitamque in dicendo rationem, non nisi in Romana, ac Atheniensi Republica, quidquam roboris vel dignitatis habere potuisse: nempe cum in Areopago, in Capitolio, in Senatu, in Comitibus, pro Suggestu, pro Rostris, pro Tribunali, pro legibus, pro vectigalibus, pro sociis, pro bello ad Populum, ad Quirites, ad Patres, ut seditiones coercerentur, ut arcerentur hostes, ut innocentes servarentur, ut repellerentur calumniae, conciones tertio quoque, imo sigulis diebus habendae. At rebus hodie in diversa mutatis, atque Reipublicae administrandae ratione longe aliter constituta, suisque legibus cuique genti in Romanorum locum subrogatis, cui usui eloquentiae studium, ac in dicendo labor, & exercitatio? Aut cur in ea arte discenda, docendave, in eaque elegantia, verborumque compositione comparanda, aut adolescentes insudent, aut senes immorentur, quam nec res nostrae exigunt, nec sermonis nostri indoles, aut conditio desiderat, aut forte etiam patitur? Haec nebulones illi, ac inertissimi homines, ut stultitiam suam excusent, utque adolescentes à tam praeclaro, ac nobili studio revocantes, sui semper similes, suaeque inscitiae socios habeant, balbutire solent; sed & ineptius, & incomptius quam vel à me hic proposita sunt. Neque enim (ut disertissime ait Facciolatus) vel impugnari eloquentia, sine ipsa eloquentia potest.

Apage vero insulsissimam barbariei, ac ignorantiae defensionem, peiusque causae pessimae patrocinium. Quidni Graecorum, ac Romanorum elegantiae, ac venustates omnes, ac totum in bene dicendo artificium, in nostrum vel maxime Hispanum sermonem transferri possint, imo vero debeant? Quippe qui à Romano ipso sermone natus, quid-

quid

quid in Graecis, Phoenicibus, Hebraeis, aliisque, siqui bene sapuerint, populis, bonae frugis erat, in se deinceps cum transtulisset, sibi que vindicasset, tum verborum varietate, ac copia, tum suavitate ac numero, tum pondere ac dignitate, vel Graecae ipsi ac Romanae linguis, si non superior, at certe par est. Itaque concinnè, politeque verba faciendi facultas Latii, aut Graeciae finibus neutiquam circumscribitur, quin ad has etiam, longo ab illis intervallo dissitas oras, affatim derivare possit. Illud equidem non negarim, nullum unquam aut uspiam, patrio sermone ac vernaculo fuisse eloquentem, ac disertum, imo nec vere sapientem, ac eruditum, qui aut graecè, aut latinè, pro varia temporum ratione, aut locorum propinquitate, non apprime, multumque calluerit. Quod si disciplinae militaris praecepta, erigendarum aedium scientia, aliaque bene multa, quibus illi floruerunt, nedum eadem aut pari, sed excellentiori quadam ratione ad posterum, atque ad alios populos, quasi quodam successionis iure venire potuerunt, qua de causa fieri debuit, ut in dicendo gratia, ac numerus, in diserendo lepor ac vis, atque in omni sermone elegantia, ac concinnitas, cum Consulibus, aut Romanis Caesaribus tota elanguerit, aut penitus interierit? Neque ad sermonem nostrum dumtaxat, & ad labia nostra, sed ad hodierna etiam negotia, & ad omnium temporum, ac gentium res, totus ille ornatus, atque elegans alloquendi institutio accommodari profecto potest, ac debet. Scilicet & nostra isthaec Respublica, ac in urbibus vivendi ratio, & quaecumque in aliam quamvis formam institui poterunt, partim Romanorum ipsorum antiquis, partim denuo constitutis legibus, quae tamen ipsius naturae legi consonae esse debebunt, regatur, atque administretur necesse est. Unde & pro civibus vi, aut calumnia oppressis, proque ipsorum fortunis, aut capite, aut in sceleratos, turbulentosque homines, quietis publicae turbatores, aut in publici, private aëris compilatores ac fures, in perduelles, ac sicarios verba ab unoquoque fieri opus est, ac omnis generis causas agi, tractarique non privatim, ac quasi miserendi querendive ergo, sed publicè, & in Tribunalibus, quo legum, ac Principum iussa, & auctoritas sarta tecta-

que servetur. Nempe, quae est hominum veluti nativa perversitas, non illa tantum priora saecula, & quae ponè subsequuta sunt, sed haec nostra aetas suos Philippos, Gracchos, Verres, Clodios, Milones, Catilinas, Brutos, Cassios, Antonios forte etiam tulit, atque id genus monstra, quae ne alia sui simillima ad posteros transmittant, nobis est summopere pertimescendum. Quaerantur ergo, aut saltem optari eos liceat, & Demosthenes, & Tullii aut his quam fieri possit, simillimi, qui pro amicis, & foederatis, pro civibus vi, aut calumnia oppressis, pro salute Reipublicae, pro legum ac Principum incolumitate, in latrones, in sacrilegos, ac seditiosos in quemlibet iuris aeque temeritatem, rite fortiterque dicant; quique orationis quodam veluti torrente, atque impetu veteratorum insidias, atque improborum conatus detegant, dissipent, coerceant, Iudicumque in flagitiosos indignationem moveant, erga miseros clementiam implorent. Quae quidem omnia, sine apto rerum exponendarum ordine, ac sine quadam verborum, ac sententiarum vi, ac pondere, aut nullo modo, aut certe non nisi frigide, insulseque confici poterunt. Nisi forte gravissimas, quas de re ipsa publica, de patria in filios potestate, de haereditatis, ac successionum iuribus, de Civium in Reges officiis, de furtis, homicidiis, collusionibus, atque omne genus fraudibus, de capite, ac fortunis hominum, deque universa urbium, ac regnorum administratione, oriri oportet controversias, tricis, ac quisquiliis, ineptis ambagibus, congestis temereque consarcinatis auctorum, ac librorum, forte indoctorum citationibus, indigestaque dumtaxat garrulitate, dirimi, transigique velint culturae omnis osos. Hispidae illae, putidaeque formulae, inurbanaeque, ac rusticae loquendi rationes, quae vel à Philosophorum, penes quos diu invaluerunt, Scholis, & Academiis, bono utique fato, ac sano consilio exulare coeperunt, ac iam iam eliminatae sunt, in foro, in Tribunalibus, gravissimis scilicet summorum virorum coetibus retinerentur, & apud legum, iurisque consultos vigerent, qui in dicendo, ac scribendo politissimi, ac ornatissimi semper extiterunt? Quod si hi, qui explicandis, atque interpretandis legibus, quasi ex ins-

tituto vacant, atque earum vim Iudicibus coram postulare solent, non nisi quadam verborum, ac totius sermonis conformatione, ea praestare munia commode possunt; Reges ipsos ac Principes, qui servandis legibus à Deo dati sunt, & quorum auctoritas, cum legum ipsarum auctoritate, & vi, arctissimo est vinculo copulata, si quando cives suos alloquturi sunt, aut leges ulla, & decreta edituri, quam deceat decor, gravitas, atque in rebus dicendis amplitudo! Plane penes omnium gentium scriptores, seu veteres Thucididem, Tacitum, Sallustium, Livium, Curtium, seu recentiores ac nostros Marianam, Saavedram, Herberam, Solisium, non nisi splendidè, ac magnificè verba ad cives, & milites domi bellicque facientes, summos quosque, ac principes viros videre licet. At (inquit) dicendi ille, ac perorandi apparatus, ac dignitas, non illorum Principum, sed eorum est, qui illorum res praeclarè gestas, ut qualibet via amplificarent, illam etiam exquisitam verborum elegantiam, ac nitorem eis affixerunt. Estò: illud tamen vel inde intelligitur, prudentissimos illos, disertissimosque scriptores in ea opinione fuisse, sine dicendi gravitate, ac copia, vix suam Regibus ac Principibus viris dignitatem constare posse.

Neque vero civilia tantum nostra tam publica quam privata negotia, praesidii, atque adiuventi plurimum ab eloquentiae studio, atque usu, ut olim apud Romanos, ac Graecos accipere possunt, quin alia imò nobis occurrunt, quae quod graviora, longeque maioris momenti sint, gravius etiam, & accuratius, maiorique verborum delectu, ac dignitate pertractanda sunt. Nempe veteribus illis, ac plane optimis dicendi artificibus, aut raro, aut numquam de Diis suis, quos cum nihil nisi hominum pura, putaque imò putanda commenta essent, immortales appellabant, in publicis suorum Civium coetibus loquendi occasio fuit. Quod nimirum (credo) tam mendax, tamque futile, ac inane argumentum, sincera, ac germana eloquentia vix pateretur. Nobis autem, summo Dei O. M. beneficio ad meliora vocatis, ac superno quodam lumine longe altiora noscentibus, de ipsa Dei natura, ac nullis circumscripta finibus bonitate,
de

de Religione vera, de sanctissimis fidei nostrae arcanis, ac sacris, de sincera virtutum indole, rebus nempe gravissimis, ac maximis, saepe, & dicendum, & audiendum est. Quis vero non iam utiliter, ac libenter, sed ne patienter quidem ferat, si quis aut in Templis nostris, & sacris aedibus, pro publicis concionibus, & è suggestu, aut in Academiis, & solemnibus contra rerum nostrarum invidos irrisores concertationibus, de re omnium summa, longèque maxima, ieiunè, implexè, pueriliter, perturbate, horride, aut quod utinam non saepe contingeret, pueriliter ac ridicule verba faciat, non sine magno dicentis dedecore, ac probro, ac quod magis dolendum, maiori rerum ipsarum sanctissimarum detrimento ac iactura? Faxit porro Deus, ne quod dolentè, verèque querebatur sapientissimus Canus, (a) scilicet cum adversus fidei nostrae hostes, dicendi copia, ac eruditione armatos congregiendum esset, ex quorundam nostrorum, non rerum tantum, sed sermonis etiam imperitia, multum ponderis rebus gravissimis fuisse detractum, atque optimam causam ex eorum, qui eam tractavere, imbecillitate debilitatam, id saepius contingere verendum sit. Tantum igitur abest, ut ornata, elegans, composita verborum faciendorum ratio, nostris, & aetati, & sermoni, & rebus tum humanis, tum maxime divinis supervacanea, atque inutilis sit, imo & his omnibus oppidò necessaria.

Iàm vero si pulcherrimae huius facultatis curam, ac studium, qui pulcherrima, ac optima quaeque odisse amant, despectui habeant, imperitiaeque, ac confusionis defensionem persequantur, id unum addam tantummodo; si vel insania ipsa patronum, ac proeconem naçta olim fuit, subimpium sanè, at saltem ingeniosum, & acutum, mirandum plane non est, eloquentiae artem, artium, imo rerum omnium aliarum laudatricem, suos etiam hostes, ac osores pati, at stultissimos utique, ac bardos. Illud nempe vere dictum est: nihil sui cum amaracino, nihil cum fidibus graculo unquam fuisse.

Ita-

(a) Melch. Can. de Loc. theolog. lib. 9.

Itaque, adolescentes optimi, quorum causa haec qualis, qualis oratio à me habita est, non iam oggantes illos rabulas (neque enim ipsi hominum more loqui aut sciunt, aut volunt) audiatis, sed tot tamque amplissimos viros, qui silentio, ac humanitate, qua haec à me utcumque dicta exceperunt, suffragiis suis, ac exemplo, quanti haec ordinatè, ac compositè dicendi ratio habenda sit, commonstrant, tota animi contentione aemulari satagite. Neque tamen tam praeclaram, tantaeque frugis scientiam, sine labore improbo, aut assidua industria, biduana dumtaxat, seu triduana exercitatione, soloque domestico commercio, & familiari consuetudine comparari posse, unquam in animum inducatis. Multorum annorum contentione, longaque admodum opera utique opus est, at mihi credite, non poenitenda. Itaque arduam, ac difficillimam, (nihil enim pulchrum, quod non difficile) at iuxta nobilissimam facultatem, ita adamate, & excolite, ut vobis honori, amicis utilitati, & quod prae omnibus sanctum, atque antiquum vobis semper esse debebit, Reipublicae emolumento esse possitis.

D I X I.

Itaque, adulescentes optimi, quorum caritas haec qualis
 qualis oratio est, non iam operantibus illis
 pulas (neque enim ipsi tantum more loqui solent, sed
 volunt) hinc, sed et tamquam amplissimos viros, qui se
 letio, ac humanitate, cui haec est inueniunt, illa ex-
 ceptum, autem suis, ac exemplo, suam haec ordi-
 nate, ac compositis dicendi ratio habenda est, omnino-
 tant, tota enim contentione nervum satagit. Sedus ta-
 men iam praestant, tantaeque fuerit severitas, sine la-
 be respectu, ac assidua industria, hinc omni-
 bus in humana exercitatione, sicut in domesticis
 & familiaribus consuetudinibus comparari posse, hinc in ani-
 mam provocare. Multorum sanctorum consuetudine, hinc
 admodum opera hinc opus est, ac nihil credit, non pos-
 sibile, itaque sic, ac difficillimum, (nihil enim pul-
 chrum, quod non difficile) ac tanta nobilitate, hinc
 tam, et admodum, & excolit, ut vobis honor, amicitia
 hinc, & quod in omni sanctum, sine antequam vobis
 semper esse debeat, hinc hinc evolvendo esse possit.

D I X I

Itaque, adulescentes optimi, quorum caritas haec qualis
 qualis oratio est, non iam operantibus illis
 pulas (neque enim ipsi tantum more loqui solent, sed
 volunt) hinc, sed et tamquam amplissimos viros, qui se
 letio, ac humanitate, cui haec est inueniunt, illa ex-
 ceptum, autem suis, ac exemplo, suam haec ordi-
 nate, ac compositis dicendi ratio habenda est, omnino-
 tant, tota enim contentione nervum satagit. Sedus ta-
 men iam praestant, tantaeque fuerit severitas, sine la-
 be respectu, ac assidua industria, hinc omni-
 bus in humana exercitatione, sicut in domesticis
 & familiaribus consuetudinibus comparari posse, hinc in ani-
 mam provocare. Multorum sanctorum consuetudine, hinc
 admodum opera hinc opus est, ac nihil credit, non pos-
 sibile, itaque sic, ac difficillimum, (nihil enim pul-
 chrum, quod non difficile) ac tanta nobilitate, hinc
 tam, et admodum, & excolit, ut vobis honor, amicitia
 hinc, & quod in omni sanctum, sine antequam vobis
 semper esse debeat, hinc hinc evolvendo esse possit.

CANCION.

Desciende de lo alto, Virgen pura,
 Desciende sí, é inspira nuevo accento,
 Al que tu luz invoca humildemente:
 Pues aunque el pensamiento,
 No alcanza á concebir tu mucha altura,
 Y le ofusca lo puro, y refulgente
 De tu trono eminente;
 Espera en tu piedad el que te invoca,
 En tí busca el acierto, y no hace caso,
 De tomar en su boca
 A las mentidas Musas del Parnaso.
 questa peticion muy reverente,
 Hice con todo afecto, y tierno ruego,
 Y al punto se sintió mi fantasía
 Llena de ardiente fuego,
 Que dió aliento á mi voz, luz á mi mente,
 Para que á vuestra noble bizarría,
 La humilde Escuela Pia,
 Pudiese en tono demostrar debido,
 Quanto aprecia el amor, y la prudencia,
 Con que habeis concurrido,
 A honrar en estos parvulos la ciencia.
 Este honor (ó que honor tan apreciable!
 Y para estimularnos qué incentivo!)
 Que dispensa á las letras vuestro zelo,
 Y aquel amor activo,
 Que á los sabios teneis, y que hace amable
 La fatiga, el trabajo, y el desvelo;
 Alentará el anhelo,
 Con que esta Religion siempre piadosa,
 Al de humilde, y sublime nacimiento,
 Inspira cariñosa,

De Ciencia , y de Piedad el fundamento.
 Vereis (si el pensamiento no me engaña,
 Y no cabe el engaño en cosas tales)
 Quan diverso concepto las Naciones,
 Emulas desiguales
 Del lustre , y de la gloria de la España,
 Forman de nuestras sabias producciones.
 Porque nuevos blasones
 Añadiendo de doctos , al renombre
 De Graves , de Guerreros , y de Humanos,
 Competirá su nombre,
 Con los antiguos Griegos , y Romanos.
 Vereis como la España renovada,
 Si produce en las guerras Escipiones,
 Cuyo valor asombre al Mundo entero,
 Tambien sus Cicerones
 Reproduce en la paz : Y que enseñada
 Por la eleccion , y el gusto verdadero,
 Trabaja con esmero,
 Por quitar el laurel al mismo Apolo,
 Y formar lentamente , y paso á paso,
 En cada Español solo,
 Un Horacio , un Virgilio , un Garcilaso.
 Vereis con que placer , con que consuelo,
 De Felipe Segundo se renueva
 El siglo de las letras , siglo de oro,
 Y que por sí comprueba,
 Quanto lugar se hizo el noble anhelo
 Del numen Español por lo canoro:
 Y con quanto decoro,
 Pureza , gusto , y gravedad afable,
 Trataron de elevar á la Eloqüencia
 Al punto inimitable,
 Que admira en ellos vuestra inteligencia.
 Y si tal llega á ser el pulimento
 En la Eloqüencia , y dulce Poësia,
 En otras artes quanto será el gusto,
 Y la grave hidalguia;

Quando estas son el sólido cimiento,
 De lo perfecto, lo elevado, y justo?
 Y quando del disgusto,
 Que dilatados siglos ha reynado
 En toda profesion, y en toda ciencia,
 Fue causa el desagrado
 Qué hubo á la Poesia, y Eloqüencia?
 Pero quien tanta luz, tanta dulzura
 Inspira al arte, y hace placentero,
 El afan que á los hombres da mas gloria,
 Sino Carlos Tercero
 El Maximo? y aquel cuya cordura
 Dará perpetuo asunto á nuestra historia?
 Pues de nuestra memoria
 Antes que el tiempo su semblante borre,
 Los Ciervos pacerán el ayre puro,
 Y el pez peligro corre,
 Que en tierra como en mar viva seguro.
 Este amor que imitais ácia los sabios,
 Contribuye de un modo soberano,
 Para formar sugetos eminentes.
 Al dulce Mantuano
 De cuya lengua hermosa, y puros labios
 Salen rios de nectar afluentes,
 Le imitan nuestras gentes
 Con laudable teson, al ver la gloria,
 El honor, y el aprecio merecido,
 Que haceis de su memoria,
 Y con que honrais al sabio, y entendido.
 Dichoso siglo sí, siglo dichoso,
 Y tres veces feliz, y afortunado!
 Pues las ciencias, que el polvo, y el olvido
 Habian sepultado;
 Saca ya á nueva luz el venturoso
 Patrocinio, que dais al entendido.
 Mas quién agradecido,
 Bastará para daros dignamente
 Las gracias, que con grata cortesía

Quisiera reverente,
 Tributaros por mí la Escuela Pia?
 Porque qué voces hay, ó qué expresiones
 Dignas, y propias para tanto empeño?
 Qué plectro cantará tan dulcemente,
 Que baste al desempeño
 De tan sublimes, y crecidos dones?
 Ni quién, aunque de Horacio el afluyente
 Poseyera la mente,
 Pudiera en digno estilo, y noble pluma
 Pagar en voces, y en enhorabuenas,
 Ni aun una breve suma,
 A tantos Protectores, y Mecenas?
 Señores el empeño
 La voz embarga, y al cariño impide,
 Que explique lo que piensa, y lo que alcanza;
 Y esto solo divide
 Mi voz de vuestro elogio, y alabanza.

CANTÉ.

NOTA.

Los Discipulos de las quatro Escuelas de escribir, de dicho Colegio, se presentarán tambien en la Iglesia Parroquial de los SS. Justo y Pastor para hacer un egercicio de Doctrina Christiana los dias ... 17... y 18... de este mismo mes de Julio.